

Informe de coyuntura sectorial

Número 122 – mayo 2026

Índice

<u>Actividad</u>	página 2
<u>Despacho de materiales</u>	página 3
<u>Empleo de la construcción y empresas</u>	página 5
<u>Obra privada</u>	página 11
<u>Obra pública</u>	página 13
<u>Precios</u>	página 15



Resumen ejecutivo

La actividad de la construcción sigue con señales mixtas en lo que va de 2026. El ISAC cayó un 4,0% mensual en abril, interrumpiendo el repunte de marzo, mientras que el índice Construya encadenó cuatro meses consecutivos de crecimiento hasta mayo. Aun así, los niveles de actividad siguen siendo históricamente bajos y oscilan sin una tendencia firme, de modo que la incipiente recuperación luce todavía frágil y heterogénea.

El empleo formal acumuló en marzo tres meses consecutivos de leve recuperación, impulsada casi exclusivamente por las grandes empresas. A nivel regional se profundiza la divergencia: la Patagonia consolida su recuperación, en contraste con el AMBA y el NEA, que siguen en torno a sus mínimos.

En el segmento de obra privada, las escrituras del AMBA moderaron su dinámica en abril, aunque se mantienen en niveles históricamente altos.

La obra pública, por su parte, continúa en mínimos históricos. En mayo el gasto se mantuvo prácticamente sin cambios en términos reales, aunque esa aparente estabilidad se explica únicamente por las transferencias a SOFSE: los vehículos tradicionales del rubro —construcciones y transferencias a provincias— siguen profundizando su desarme.

El Índice del Costo de la Construcción se desaceleró en mayo hasta el 2,7% mensual, una baja explicada por los materiales. Pese a ello, por la estabilidad del tipo de cambio, medido en dólares sube un 2,3% (quinto incremento consecutivo).

Actividad

Tras la fuerte recuperación de marzo, la actividad de la construcción medida por el **ISAC-INDEC** cayó un 4,0% mensual s.e. en abril, la baja más pronunciada desde marzo del año pasado, revirtiendo parcialmente el terreno recuperado. De este modo, interrumpe la incipiente tendencia a la recuperación y continúa ubicándose en niveles muy bajos, 23,0% por debajo del promedio de la década 2014–2023 (excluido 2020). En la comparación interanual, se registró una baja del 2,8% respecto de abril de 2025, volviendo al terreno negativo tras el rebote de marzo, en parte por la elevada base de comparación que dejó la fuerte recuperación de abril del año pasado (+6,6% mensual). Además, al excluir 2020 y 2024, se trató del peor registro para un mes de abril en toda la serie iniciada en 2012. En el acumulado del primer cuatrimestre, la actividad muestra una caída del 11,6% interanual. En promedio, la película completa muestra una actividad que hizo y se encuentra oscilando con mucha inestabilidad en torno a los mismos niveles de actividad desde inicios del segundo semestre del año pasado, con meses un poco mejores y otros peores.

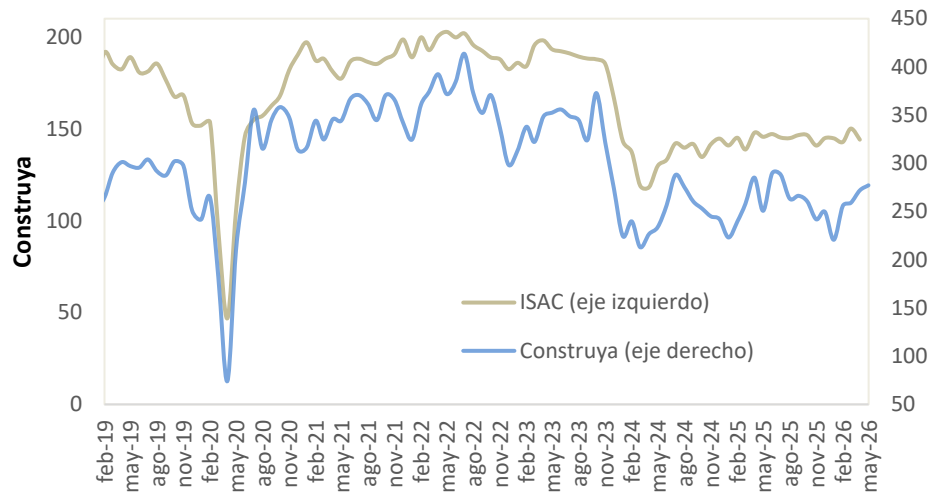
En tanto, hacia mayo el índice adelantado **Construya**, a diferencia del ISAC, continúa con una tendencia ascendente. Cabe recordar que este índice mide los volúmenes vendidos al sector privado de las empresas que conforman al Grupo Construya. registró un aumento del 1,9% mensual s.e. en mayo, acumulando cuatro meses consecutivos de crecimiento luego del fuerte salto del 15,9% en febrero y los avances del 1,3% en marzo y del 5,0% en abril. Con este desempeño, el indicador adelantado alcanzó su mejor nivel desde julio de 2025. No obstante, el nivel sigue siendo bajo: se ubica un 15,2% por debajo del promedio de la década 2014–2023 (excluido 2020). En términos interanuales, el índice volvió al terreno positivo con una suba del 1,6% en mayo, tras la caída del 4,7% de abril, mientras que en el acumulado del año crece un 0,7% interanual. Sin embargo, a pesar de la recuperación de los últimos meses, al excluir 2020 y mayo de 2024 y 2025, es necesario remontarse a 2009 para encontrar un mes de mayo con peor desempeño en términos de nivel, por lo que de haber una recuperación, está muy lejos de lo perdido en estos últimos dos años.

En conjunto, los indicadores muestran señales mixtas: mientras el índice Construya encadena registros positivos en el margen, el ISAC interrumpió esa dinámica con una caída en abril que además lo devolvió al terreno negativo en la comparación interanual. Ello pone en duda la consolidación de la incipiente recuperación insinuada a comienzos de año. Asimismo, los niveles de actividad continúan siendo históricamente bajos y, en la comparación con los mismos meses de años previos, ambos indicadores siguen ubicándose entre los peores registros de la serie.

Por su parte, el **EMAE** del INDEC para el sector construcción mostró un incremento del 3,9% mensual s.e. en marzo, recuperándose tras la leve caída del mes previo (-0,8% en febrero). Este avance se dio en el marco de un marzo de fuerte recuperación para la actividad en general: el agro lideró con un alza del 6,4% y la explotación de minas y canteras subió un 4,1%, mientras que la construcción se ubicó por delante de la industria (+2,3%), el comercio (+1,8%) y la intermediación financiera (+0,8%). En la comparación interanual, el EMAE de la construcción presentó una suba del 7,5%, por detrás del agro (+17,9%), la explotación de minas y canteras (+16,3%) y la intermediación financiera (+8,8%), aunque por delante de la industria (+4,6%) y el comercio (+2,2%). De esta manera, lo que queda claro es que la recuperación de la construcción de marzo, aún partiendo de niveles muy bajos, siguió ubicándose por debajo de los sectores exportadores (agro, minería e hidrocarburos) pero fue el de mejor desempeño entre los sectores más vinculados al mercado interno.

Evolución de la actividad de la construcción

Sin estacionalidad



Fuente: CPC a partir de INDEC y Construya

Despacho de materiales

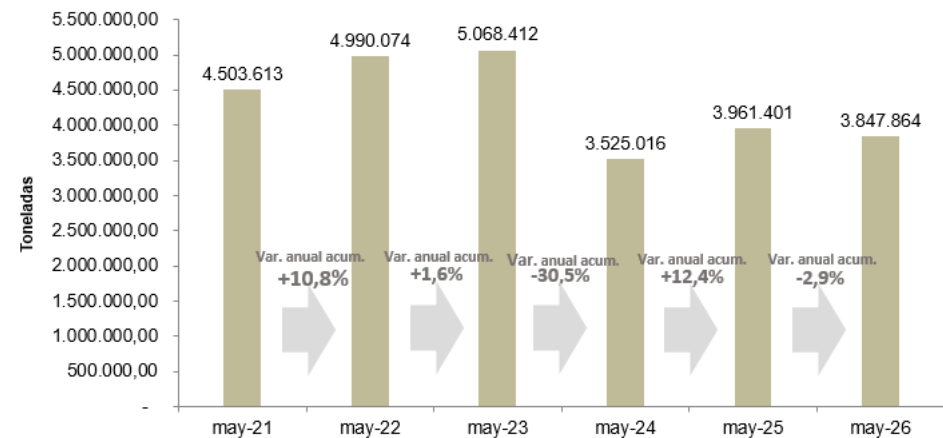
Cemento

Rebote de los **despachos de cemento** en mayo, con una suba del 7,1% mensual s.e. que revierte la fuerte caída observada en abril (-7,5%). En lo que va del año, acumulan una baja del 2,9% interanual. El despacho volvió a ubicarse por encima de las 800 mil toneladas mensuales (806.721), recuperando parte del terreno perdido el mes previo. Los despachos de cemento vienen exhibiendo un mejor poder predictivo que índice Construya, aunque con los dos indicadores adelantados en positivo para el quinto mes del año, muy probablemente se haya tratado de un nuevo mes de recuperación para el sector.

Con todo, el rebote no alcanza a modificar un cuadro que sigue siendo históricamente débil. En la comparación interanual los despachos cayeron un 1,3% y

el nivel desestacionalizado se ubica un 13,6% por debajo del promedio de la década 2014–2023 (excluido 2020). Más aún, si se dejan de lado 2020 y 2024, hay que remontarse hasta 2010 para encontrar un mes de mayo con un nivel de despachos más bajo. En lo que va del año, los despachos acumulan 3,8 millones de toneladas, un 2,9% menos que en los primeros cinco meses de 2025, lo que confirma que el sector todavía no logra encaminar una recuperación sostenida.

Despacho de Cemento Portland acumulado a mayo 2026



Fuente: CPC a partir de AFCEP

En cuanto al tipo de envasado, en mayo tanto el cemento en bolsa como a granel mostraron un fuerte rebote mensual: los despachos en bolsa crecieron un 10,6% mensual s.e. y los despachos a granel un 9,6%, revirtiendo las caídas de abril. No obstante, en la comparación interanual persiste una marcada divergencia: mientras el cemento a granel creció un 7,5%, el cemento en bolsa cayó un 8,3%, dando cuenta de un mayor dinamismo de la obra de mayor escala frente a la demanda minorista y de la pequeña obra, en línea con el estancamiento de los salarios y del crédito a las familias. En la composición del mes, la bolsa representó el 53,3% de

los despachos y el granel el 46,7%, segmento este último que continúa ganando participación.

Otros materiales

La demanda de la mayoría de los insumos que componen el ISAC mostró retrocesos en el último dato de abril, en línea con la caída general del indicador (-4,0% mensual s.e.). Solo cuatro de los doce materiales evitaron pérdidas, destacándose mosaicos graníticos y calcáreos (+7,0% mensual s.e.), pisos y revestimientos cerámicos (+1,9%) y hierro redondo (+0,9%). Entre las bajas, las más pronunciadas fueron cemento portland (-13,2%), cales (-12,0%), asfalto (-10,5%) y ladrillos huecos (-8,5%). En la comparación interanual el panorama también se debilitó: solo dos insumos sostuvieron subas —hierro redondo (+15,7%) y pinturas (+10,0%)—, mientras que los diez restantes se ubicaron en terreno negativo, con caídas de dos dígitos en mosaicos (-18,9%), yeso (-17,5%), cales (-16,4%), asfalto (-15,5%), cemento (-12,7%) y hormigón elaborado (-10,2%). De este modo, abril revierte la dinámica más favorable observada en marzo.

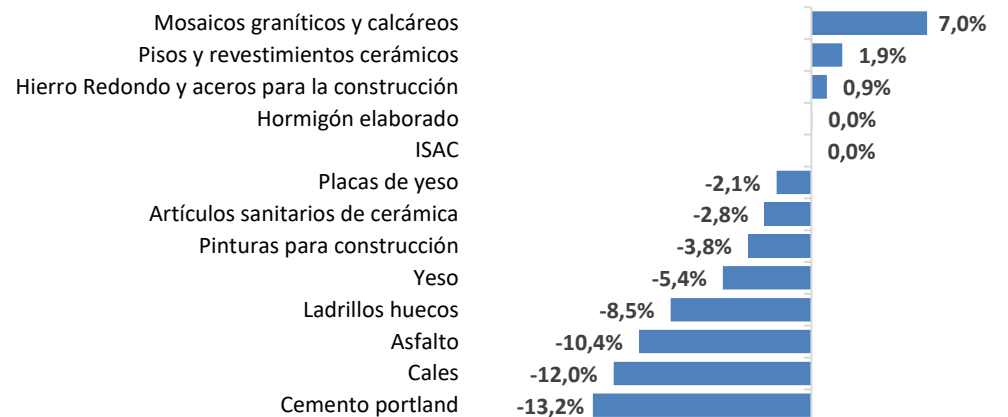
La demanda de **pinturas** continúa destacándose como el insumo con mayor resiliencia relativa, pese a moderarse en el margen. En abril cedió un 3,8% mensual s.e., interrumpiendo la racha de subas de los meses previos, aunque sostuvo el mejor desempeño relativo del conjunto. En la comparación interanual el crecimiento fue del 10%, encadenando cinco meses de alzas. De hecho, abril de 2026 se ubicó un 14,4% por encima del promedio de la última década para ese mes (excluido 2020). En el acumulado del primer cuatrimestre, la demanda de pinturas crece un 13,2% interanual y se ubica un 6,9% por encima del promedio del período de los últimos diez años, siendo el único de los materiales analizados que recuperó los niveles históricos y hasta los superó.

Por su parte, los despachos de **hierro redondo** mostraron un desempeño positivo en abril, con una leve suba del 0,9% mensual s.e., dando continuidad a la recuperación de los meses previos y sumando tres meses consecutivos de crecimiento. En

términos interanuales, el crecimiento fue del 15,7%, siendo uno de los pocos materiales que sostuvo el alza. No obstante, conviene matizar la lectura: la fuerte mejora interanual responde en parte a la débil base de comparación que dejó la actividad de comienzos de 2025. Los niveles continúan siendo muy bajos en perspectiva histórica: el dato de abril se ubica un 18,9% por debajo del promedio de la última década para ese mes. En el acumulado del año, la demanda crece un 4,8% interanual, aunque se mantiene un 25,8% por debajo del promedio de los últimos diez años para el primer cuatrimestre.

Despacho de materiales – Variación mensual desestacionalizada

Abril 2026



Fuente: CPC con base en INDEC

En el caso de **pisos y revestimientos cerámicos**, la demanda registró una suba del 1,9% mensual s.e. en abril, acumulando dos meses consecutivos de mejora, aunque a un ritmo mucho más moderado que el salto del mes previo (+13,5%). En términos interanuales, sin embargo, volvió a terreno negativo con una caída del 6,6%. En el primer cuatrimestre, el acumulado muestra una contracción del 7,9% interanual, y el nivel se ubica un 19,4% por debajo del promedio de la última década para ese mes,

mientras que el acumulado del período se encuentra un 25,9% por debajo de dicho promedio.

Los despachos de **asfalto**, en cambio, tuvieron una dinámica claramente desfavorable: en abril cayeron un 10,4% mensual s.e., acumulando tres meses consecutivos de baja y una caída acumulada del 33% desde septiembre último. En la comparación interanual también retrocedieron, con una caída del 15,5%. En el acumulado del primer cuatrimestre, la variación interanual es del -2,0%, pero el nivel se ubica un 45,9% por debajo del promedio de los últimos diez años para el período, dando cuenta del fuerte rezago que arrastra este insumo, estrechamente vinculado a la obra pública. La profundización de la debilidad del asfalto sugiere que el escaso impulso de la actividad sigue proviniendo de la obra privada antes que de la pública.

Despacho de materiales – Variación interanual

Abril 2026



Fuente: CPC con base en INDEC

Por último, los despachos de **ladrillos huecos** cayeron un 8,5% mensual s.e. en abril, interrumpiendo la racha de fuertes subas de los 3 meses previos. En términos

interanuales, la demanda retrocedió un 6,3%, volviendo al terreno negativo. Los niveles continúan en valores históricamente bajos: el dato de abril se ubica un 26,4% por debajo del promedio de la última década para ese mes, mientras que el acumulado del primer cuatrimestre, también en terreno negativo (-5,1% interanual), se encuentra un 28,0% por debajo de dicho promedio.

En conjunto, abril revierte la dinámica más favorable observada en marzo y evidencia un retroceso generalizado, con ocho de los doce insumos en baja mensual y apenas dos sosteniendo subas interanuales, en línea con la caída del ISAC en el mes. Esta debilidad debe leerse, además, junto con dos elementos de cautela: por un lado, los niveles de demanda continúan ubicándose significativamente por debajo del promedio histórico de la última década en la mayoría de los materiales, con la única excepción de pinturas, que sigue por encima de sus registros históricos; por otro, las pocas subas interanuales que persisten —hierro redondo y pinturas— se explican en parte por una base de comparación particularmente baja. Así, la consolidación de una recuperación sostenida del sector aún requerirá tiempo y se mantiene condicionada por el bajo nivel de obra pública, la falta de financiamiento, el elevado costo en dólares de los materiales y el estancamiento de los ingresos.

Variación en el despacho de los principales materiales para la construcción Abril 2026

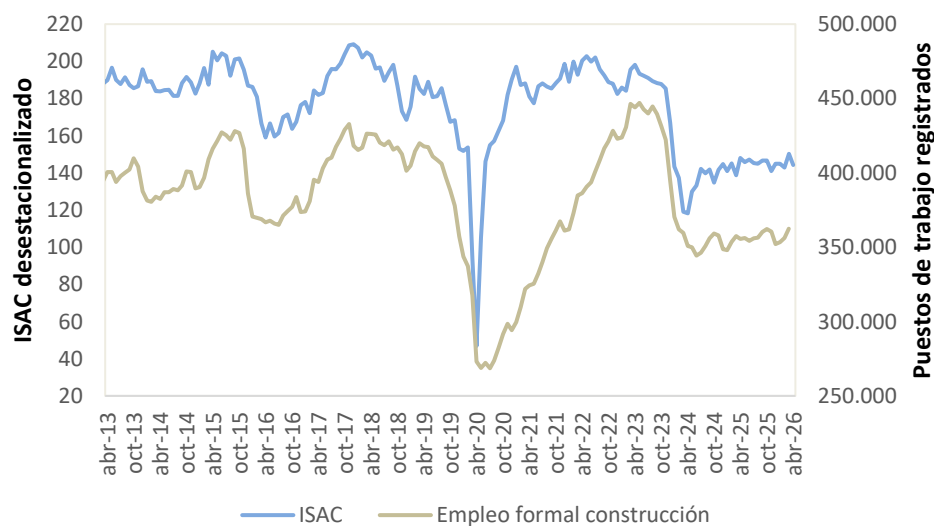
	Variación mensual (desest.)	Variación vs. 2024	Variación vs. 2025	Variación anual acumulada vs. 2025	Tendencia
Pinturas para la construcción	-3,8%	31,7%	10,0%	13,2%	↓
Hierro redondo	0,9%	49,9%	15,7%	4,8%	↑
Pisos y revestimientos cerámicos	1,9%	32,1%	-6,6%	-7,9%	↑
Ladrillos huecos	-8,5%	10,2%	-6,3%	-5,1%	↓
Asfalto	-10,4%	47,8%	-15,5%	-2,0%	↓

Fuente: CPC con base en INDEC

Empleo y empresas

En marzo el **empleo formal de la construcción** cerró en 362.524, un 1,8% más que en febrero (+6.350) y un 1,4% más que en marzo del año pasado (+5.028 de recuperación). Con este dato, se acumulan tres meses consecutivos de alza que en conjunto sumaron 10.463 puestos de trabajo, recuperando prácticamente la totalidad de los 10.078 empleos perdidos en noviembre y diciembre de 2025. Los 5.028 que se crearon en los últimos 12 meses resultan claramente insuficientes para compensar las caídas desde noviembre 2023 o desde mayo de ese mismo año, cuando arrancó la tendencia negativa del empleo en el sector. Tal es así, que el empleo aún se ubicaba en marzo un 8,6% por debajo del promedio 2014-2023, excluida la pandemia, 59.715 empleos menos que en noviembre 2023 y 84.514 menos que en mayo de 2023. La incipiente recuperación, si bien positiva, avanza a un ritmo demasiado lento como para revertir en un horizonte cercano el deterioro acumulado.

Evolución histórica del empleo



Fuente: CPC con base en INDEC

Comportamiento del empleo por tamaño de empresa.

La suba del empleo en marzo se explicó principalmente por el desempeño de las grandes empresas, con un aporte adicional de las PyMEs, mientras que las microempresas se mantuvieron prácticamente estables tras varios meses de debilidad.

En el segmento de **grandes empresas**, el empleo creció un 3,8% mensual en marzo (+3.312 puestos), encadenando el tercer mes consecutivo de subas y revirtiendo las caídas de fines de 2025. En términos interanuales, el empleo en este segmento muestra un crecimiento del 9,8%, equivalente a 8.043 puestos recuperados en los últimos 12 meses, acumulando doce meses consecutivos en terreno positivo y configurándose como el único segmento que tracciona la suba interanual del total. Sin embargo, a pesar de esta mejora, los niveles continúan siendo bajos: se ubican un 5,8% por debajo del promedio del período 2014–2023 (excluido 2020), con una pérdida de 26.859 empleos respecto de noviembre de 2023 y de 43.061 en relación con el pico de mayo de ese mismo año.

En los segmentos de menor escala, la dinámica fue dispar. En las **PyMEs**, el empleo creció un 1,4% mensual en marzo (+3.085 puestos), su segundo mes consecutivo de alza, recuperando buena parte de los cerca de 5.800 empleos perdidos entre noviembre de 2025 y enero de 2026. En las **microempresas**, en cambio, se mantuvo prácticamente estable (-0,1% mensual, -48 puestos), estabilizándose tras la caída acumulada de los meses previos pero sin lograr revertirla.

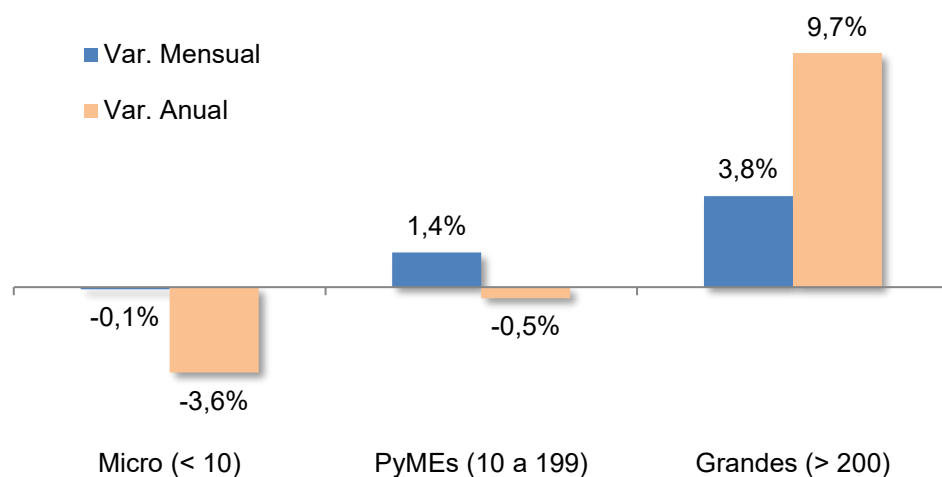
En la comparación interanual, el empleo en PyMEs se mantuvo en terreno negativo (-0,5%, -1.001 empleos), sosteniendo la desaceleración observada desde junio del año pasado, cuando el crecimiento alcanzaba el 4,5%. En las microempresas, en tanto, la caída interanual fue del 3,6% (-2.013 empleos), acumulando ya 29 meses consecutivos de contracciones.

En términos de niveles, el empleo PyME se ubica un 9,0% por debajo del promedio 2014–2023 (excluido 2020), mientras que en microempresas la brecha alcanza el 11,7%. Desde noviembre de 2023, la pérdida acumulada asciende a 27.718 puestos en PyMEs (-11,3%) y a 5.139 en microempresas (-8,6%).

En conjunto, la dinámica del empleo refleja una situación aún frágil, con una recuperación que continúa concentrada casi exclusivamente en el segmento de grandes empresas. La persistente debilidad en PyMEs —que se mantienen en terreno interanual negativo— y la prolongada contracción en microempresas —ya en su mes 29 consecutivo de caídas— evidencian un mercado laboral cada vez más heterogéneo, donde la mejora agregada convive con un deterioro estructural en los segmentos de menor tamaño, que concentran la mayor parte del empleo.

Variación en el empleo por tamaño de empresa

Marzo 2026



Fuente: CPC con base en IERIC

Comportamiento del empleo por región

A nivel regional la dinámica del empleo mensual volvió a ser diversa, aunque con un sesgo más positivo. La Patagonia se consolida una vez más como el principal motor del empleo a nivel país, traccionada por el sector energético, mientras que la Centro Pampeana y Cuyo sostuvieron sus trayectorias alcistas. En el NEA, tras tocar en enero su mínimo histórico, se observa un segundo mes de rebote técnico, aunque los niveles continúan extremadamente bajos. El NOA, en cambio, apenas creció y mantiene un cuadro débil, mientras que el AMBA cortó en marzo cinco meses consecutivos de caídas con una leve suba, sin salir de la zona de mínimos.

El empleo del sector mostró un nuevo avance del 6,3% mensual en el **NEA** (+947 puestos), encadenando el segundo mes consecutivo de fuerte recuperación en torno al 6%. Cabe aclarar que esta suba se da desde un piso muy bajo: en enero el nivel de empleo había alcanzado el mínimo de toda la serie histórica (iniciada en 2007), incluso por debajo de abril de 2020. Desde ese piso, la región recuperó 1.809 puestos en dos meses, lo que apenas comienza a revertir el profundo deterioro acumulado y mantiene los niveles en valores extremadamente bajos.

En la comparación interanual, el empleo se redujo un 9,7% respecto a marzo de 2025 (-1.715 puestos), evidenciando que el rebote mensual no logra mejorar el cuadro estructural de la región. En perspectiva histórica, se encuentra un 42,4% por debajo del promedio de la última década. Desde noviembre de 2023 se perdieron 8.113 empleos (-33,7%), mientras que, si se considera desde el inicio de la fase contractiva en mayo de 2023, la caída asciende a 16.638 puestos (-51%, más de la mitad).

A nivel provincial, todas las jurisdicciones del NEA registraron subas mensuales en marzo, en línea con el rebote regional: Misiones (+14,1%, la mayor variación mensual del país), Formosa (+5,2%), Chaco (+2,4%) y Corrientes (+1,6%). Sin embargo,

conviene matizar la lectura: estas recuperaciones se dan desde niveles deprimidos y no alcanzan a revertir las pérdidas acumuladas.

En términos interanuales, la mayoría de las provincias continúa exhibiendo retrocesos significativos: Corrientes (-25,7%), Formosa (-15,5%) y Chaco (-3,2%), mientras que Misiones se diferenció con una suba del 4,1%.

En el **NOA**, el empleo se mantuvo prácticamente estable en marzo, con una leve suba del 0,3% mensual (+110 puestos), tras varios meses de caídas. En la comparación interanual, el empleo retrocedió un 3,3% respecto a marzo de 2025 (-1.132 puestos), manteniéndose en terreno negativo por tercer mes consecutivo.

En términos de nivel, el empleo se ubica un 24,6% por debajo de noviembre de 2023 (-10.919 puestos), aunque apenas un 4,5% por debajo del promedio de la última década, en parte debido a que el punto de partida a mediados de 2023 correspondía a máximos históricos para la región.

A nivel provincial, el desempeño volvió a ser heterogéneo dentro del NOA. La Rioja lideró las subas (+3,8%), seguida por Salta (+2,3%) y Tucumán (+0,2%, prácticamente estable). En contraste, Catamarca (-2,5%), Jujuy (-1,5%) y Santiago del Estero (-0,2%) profundizaron sus contracciones.

En la comparación interanual, el comportamiento sigue siendo dispar: el empleo crece en Santiago del Estero (+11,9%) y Tucumán (+10,7%), mientras que registra fuertes caídas en Catamarca (-32%, la mayor del país), La Rioja (-22,4%), Jujuy (-12,9%) y Salta (-3,3%). El comportamiento de las provincias mineras de la región parece indicar que la actividad minera ya no tracciona al sector.

En el **AMBA**, el empleo creció un 1,2% mensual en marzo (+1.539 puestos), cortando cinco meses consecutivos de caídas. Pese a este rebote, conviene matizar: entre

octubre y febrero la región había perdido 5.966 puestos. En la comparación interanual, el empleo aún se contrajo un 2,5%, equivalente a 3.327 puestos.

En efecto, la tendencia negativa sostenida de los últimos meses llevó a que en febrero el **AMBA** tocara su nivel de empleo más bajo desde julio de 2021, y la leve suba de marzo no alcanza para salir de esa zona de mínimos. En términos históricos, el nivel actual se encuentra un 13,4% por debajo del promedio de la última década. Desde noviembre de 2023 se perdieron 23.008 empleos en la región, lo que representa una caída del 15,1%.

A nivel subregional, el empleo subió tanto en **CABA** como en el **GBA**. En **CABA**, el avance fue del 2,1% mensual (+1.401 puestos), mientras que en el **GBA** el crecimiento fue más acotado, del 0,2% (+138 puestos). En ambos casos se trató del primer incremento tras varios meses de caídas.

En la comparación interanual, el empleo cayó un 2,4% en **CABA** y un 2,6% en el **GBA**. En perspectiva histórica, los niveles actuales se ubican muy por debajo del promedio de la última década en ambas subregiones (-9,2% y -17,6%, respectivamente).

Empleo registrado a nivel nacional

Provincia / Región		Último dato: marzo 2026	Variación mensual	Variación interanual
NEA	Misiones	5.413	14,0%	4,0%
	Corrientes	3.823	1,6%	-25,7%
	Chaco	4.226	2,3%	-3,2%
	Formosa	2.521	5,2%	-15,5%
	Total NEA	15.982	6,3%	-9,7%
NOA	Tucumán	9.052	0,2%	10,7%
	Salta	9.978	2,3%	-3,3%
	Jujuy	4.206	-1,5%	-12,9%
	Santiago del Estero	6.315	-0,2%	11,9%
	Catamarca	3.207	-2,5%	-32,0%
	La Rioja	713	3,8%	-22,4%
Total NOA	33.471	0,3%	-3,3%	
AMBA	CABA	67.313	2,1%	-2,4%
	GBA	62.197	0,2%	-2,6%
	Total AMBA	129.510	1,2%	-2,5%
Centro / Pampeana	Resto Buenos Aires	35.760	0,8%	-0,9%
	Santa Fe	39.558	1,5%	14,3%
	Córdoba	28.092	2,0%	11,8%
	Entre Ríos	5.339	2,9%	6,4%
	La Pampa	2.550	-1,1%	-8,1%
	Total Pampeana	111.299	1,4%	7,4%
Cuyo	Mendoza	13.830	1,8%	7,9%
	San Juan	7.995	-1,9%	9,0%
	San Luis	2.625	6,4%	-10,5%
	Total Cuyo	24.450	1,0%	5,9%
Patagonia	Neuquén	24.879	5,1%	17,0%
	Río Negro	8.174	4,1%	31,8%
	Chubut	6.293	0,4%	-3,3%
	Santa Cruz	1.788	3,4%	-11,0%
	Tierra del Fuego	1.298	-0,7%	-12,6%
	Total Patagonia	42.432	3,9%	13,3%
Total país	357.144	1,7%	2,3%	

Fuente: CPC en base a IERIC

La región **Centro Pampeana** sostuvo su trayectoria alcista en marzo, con un crecimiento del 1,4% mensual (+1.530 trabajadores). De este modo, acumula tres meses consecutivos al alza, recuperando 4.940 puestos desde la caída puntual de diciembre.

En la comparación interanual, el empleo subió un 7,4%, equivalente a 7.710 puestos, sumando doce meses consecutivos en terreno positivo y sosteniéndose en máximos de la actual gestión. En perspectiva histórica, se ubica apenas un 2,5% por debajo del promedio de la última década, posicionándose como la segunda región con mejor desempeño relativo. No obstante, desde noviembre de 2023 se perdieron 11.186 empleos, lo que implica una caída del 9,1%.

A nivel provincial, el crecimiento fue mayoritario dentro de la región. Entre Ríos lideró las subas (+2,9%), seguida por Córdoba (+2,0%), Santa Fe (+1,5%) y el interior de la provincia de Buenos Aires (+0,8%). La excepción fue La Pampa, donde el empleo cayó un 1,1% mensual.

En la comparación interanual, el desempeño es mayormente positivo. Santa Fe y Córdoba muestran fuertes subas (+14,3% y +11,8%, respectivamente), mientras que Entre Ríos crece de manera más moderada (+6,4%). Por el contrario, se registran caídas en el interior bonaerense (-0,9%) y en La Pampa (-8,1%).

En **Cuyo** —una de las regiones que mostró mayor resiliencia durante el actual contexto de crisis del sector— el empleo creció un 1,0% mensual en marzo (+244 puestos), encadenando su tercer mes consecutivo de alza tras la caída de diciembre.

En la comparación interanual, el empleo crece un 5,9%, acumulando catorce meses consecutivos en terreno positivo —la racha más extensa entre las regiones—. Frente a noviembre de 2023, se observa una caída del 7,1%, equivalente a 1.874 puestos de

trabajo. En términos históricos, los niveles actuales se ubican un 9,5% por debajo del promedio de la última década.

A nivel provincial, el desempeño fue heterogéneo. San Luis mostró un fuerte rebote del 6,3% y Mendoza creció un 1,8%, mientras que San Juan cayó un 1,9% mensual, tras varios meses de mejoras.

En la comparación interanual, se destacan los buenos desempeños de San Juan (+9,0%) y Mendoza (+7,9%), mientras que San Luis continúa registrando una fuerte contracción del 10,5%.

Por último, la **Patagonia** fue una vez más una de las regiones con mayor dinamismo en el mercado laboral de la construcción, al registrar un crecimiento del 3,9% mensual en marzo, equivalente a la creación de 1.608 puestos de trabajo —la mayor expansión en términos absolutos a nivel país—. De esta forma, acumula tres meses consecutivos al alza, con un incremento total de 4.551 empleos desde diciembre, consolidándose como el motor del empleo a nivel país.

En la comparación interanual, el empleo creció un 13,3%, marcando el cuarto mes consecutivo en terreno positivo y profundizando la mejora respecto a los meses previos. Si bien aún se ubica un 4,2% por debajo de noviembre de 2023 (1.841 puestos menos), en perspectiva histórica se encuentra un 14,8% por encima del promedio de la última década, posicionándose como la única región del país por encima de su promedio histórico y como la de mejor desempeño relativo, en gran medida impulsada por la demanda asociada a Vaca Muerta.

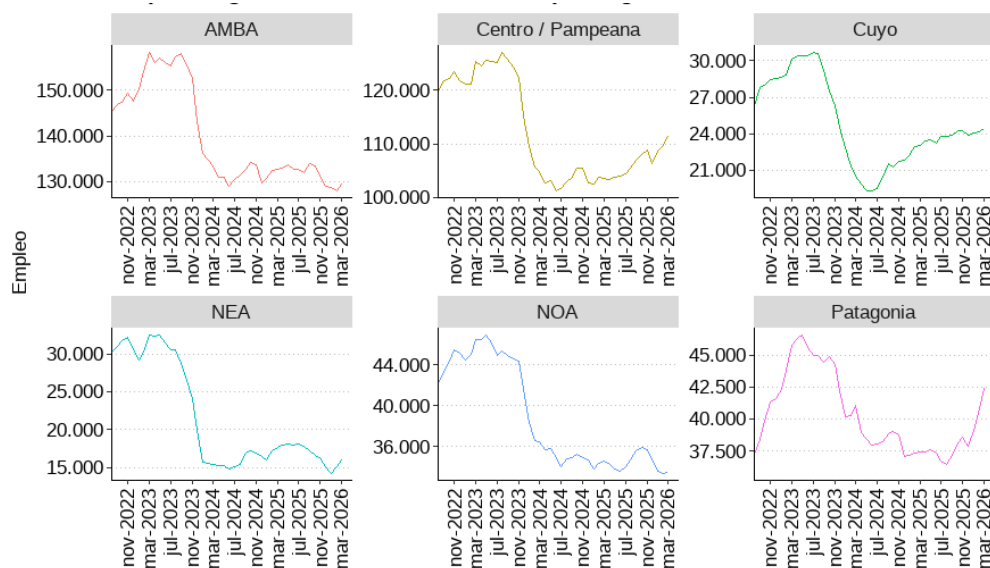
A nivel provincial, el mayor crecimiento mensual se registró, como era de esperar por el shale, en Neuquén (+5,1%), que acumula subas en 5 de los últimos 6 meses y un crecimiento interanual del 17,0%. También fue muy significativo el avance en Río Negro (+4,1%), que sostiene una tendencia alcista de largo plazo, con un crecimiento interanual del 31,8% —el mayor del país— y un nivel de empleo que continúa

marcando máximos. En esta provincia resulta clave el impacto de proyectos vinculados a Vaca Muerta Sur y la construcción de la terminal portuaria de Punta Colorada, una de las obras de infraestructura más relevantes de la década, que permitió desacoplar parcialmente la dinámica del sector respecto del resto del país y de la paralización de la obra pública.

En las provincias del convencional, la dinámica también mostró señales de mejora. Santa Cruz sumó un segundo mes de recuperación (+3,4% mensual), tras tocar en enero un nuevo piso luego de acumular caídas vinculadas al desarme de yacimientos convencionales por parte de YPF, y Chubut encadenó dos meses de subas (+0,4%). Tierra del Fuego, en cambio, volvió a retroceder levemente (-0,7% mensual). Esta incipiente reversión en las provincias del convencional —si bien aún débil y desde niveles muy bajos, con todas ellas todavía en terreno interanual negativo— sugiere que el dinamismo del shale podría estar comenzando a derramar al resto de la región.

De este modo, el mapa laboral del sector continúa reflejando con cada vez mayor claridad una divergencia estructural: mientras las regiones más vinculadas a la obra pública y a las economías locales profundizan su rezago —con el AMBA en mínimos desde julio de 2021 y el NEA aún en zona de mínimos históricos pese al rebote técnico de los últimos dos meses—, aquellas asociadas a inversiones privadas de gran escala —particularmente en torno a Vaca Muerta— consolidan su recuperación. La Patagonia se posiciona como la única región del país con un nivel de empleo por encima de su promedio histórico, y la incipiente reversión en provincias del convencional como Santa Cruz y Chubut sugiere que el dinamismo del shale podría estar comenzando a derramar al resto de la región. Esta divergencia, que combina una recuperación geográficamente acotada con un deterioro persistente en las zonas de mayor peso relativo, configura un mercado laboral que, en agregado, sigue muy lejos de los niveles previos al inicio del actual ciclo contractivo.

Empleo registrado en la construcción por región



Fuente: CPC en base a IERIC

Salarios

El salario promedio de la construcción cayó un 1,2% interanual en términos reales en marzo, quinto mes consecutivo en descenso en la comparación con el año pasado, aunque con una contracción que se viene moderando con fuerza (desde el 5,9% de noviembre). Desde la perspectiva histórica, el salario de la construcción se ubica un 8,8% por debajo del promedio de la última década para un mes de marzo en términos reales. Mensualmente, en cambio, el salario se mantuvo prácticamente estable en marzo (-0,1% mensual s.e. y en términos reales), interrumpiendo una racha de tres subas consecutivas, aunque tres de los últimos cinco meses mostraron aumentos, en lo que parece ser una paulatina recomposición. No obstante, el ritmo de la recuperación mensual aún resulta insuficiente para compensar la pérdida

interanual, lo que sugiere que la recomposición salarial sigue siendo lenta e incompleta.

Empresas de la construcción

De acuerdo con la información de la Superintendencia de Riesgos del Trabajo (SRT), en marzo se contabilizaron 19.698 compañías de la construcción, 22 más que en febrero (+0,1% mensual), una leve suba que interrumpe la seguidilla de caídas de los meses previos. De todos modos, el nivel se mantiene en valores mínimos: en febrero el sector había tocado su piso de empresas activas desde por lo menos 2019, perforando incluso el mínimo alcanzado en plena pandemia, y la recuperación de marzo apenas se despegaba de ese registro. En la comparación interanual, la caída fue del 2,1% (-425 empresas), confirmando la dinámica negativa de los últimos meses.

Desde noviembre de 2023 se dieron de baja 2.067 empresas de construcción (-9,5%), lo que ubica al sector en el séptimo puesto entre los de mayor pérdida absoluta de firmas. Por encima se encuentran comercio (-6.836), transporte y almacenamiento (-6.473), servicios inmobiliarios (-3.796), la industria (-3.393), servicios profesionales (-2.666) y el agro (-2.425). No obstante, en términos relativos —es decir, considerando el tamaño previo de cada sector— la construcción se posiciona como uno de los más golpeados: la caída del 9,5% sólo es superada por transporte (-16,4%) y servicios inmobiliarios (-12,8%), evidenciando que la destrucción de empresas en el sector resulta proporcionalmente mucho más severa que en el resto de la economía.

Obra privada

Continuó la estabilidad cambiaria en mayo. El dólar mayorista (A3500) registró un incremento del 1,1% mensual promedio, cortando una racha de cuatro meses consecutivos a la baja; sin embargo, esa suba se ubicó por debajo de la inflación, tanto del IPC (2,6%) como del ICC (2,7%). De este modo, el costo de construir en dólares volvió a aumentar por quinto mes consecutivo (+2,3% mensual) y la

competitividad cambiaria —medida por el tipo de cambio real multilateral— se redujo un 0,6%.

Los factores detrás de la estabilidad cambiaria siguieron siendo los mismos de los últimos meses: una abundante oferta de dólares que le permitió al BCRA acelerar la compra de reservas (a un promedio de más de US\$100 millones diarios) y alcanzar la meta anual de US\$10.000 millones ya en los primeros días de junio. Entre esos factores se destacan:

- En mayo volvió a acelerarse la emisión de obligaciones negociables corporativas, con un monto total de US\$1.899 millones, al que se sumó una emisión de la Ciudad de Buenos Aires por US\$500 millones. Estas colocaciones se agregan a los más de US\$10.000 millones emitidos desde octubre del año pasado, de los cuales, a comienzos de mayo, restaban liquidarse unos US\$3.200 millones. Cabe recordar que las empresas están obligadas a liquidar lo emitido en el mercado de cambios para poder volver a acceder a divisas con las que afrontar pagos futuros, lo que implica una oferta de dólares paulatina pero significativa.
- Hacia fines de mayo también se aceleró con fuerza el avance de la cosecha de soja, que venía demorada por las elevadas lluvias.
- En mayo se registró un nuevo récord histórico de superávit comercial, de US\$3.504 millones, explicado por un fuerte incremento del 167,1% en las exportaciones energéticas —impulsadas por el boom de Vaca Muerta y los elevados precios internacionales asociados al conflicto geopolítico en Medio Oriente—, por sólidas exportaciones mineras favorecidas por los altos precios internacionales, por una cosecha récord de maíz, trigo y girasol, y por una caída del 7% interanual en las importaciones, reflejo de la debilidad industrial y del estancamiento de la actividad vinculada al mercado interno.

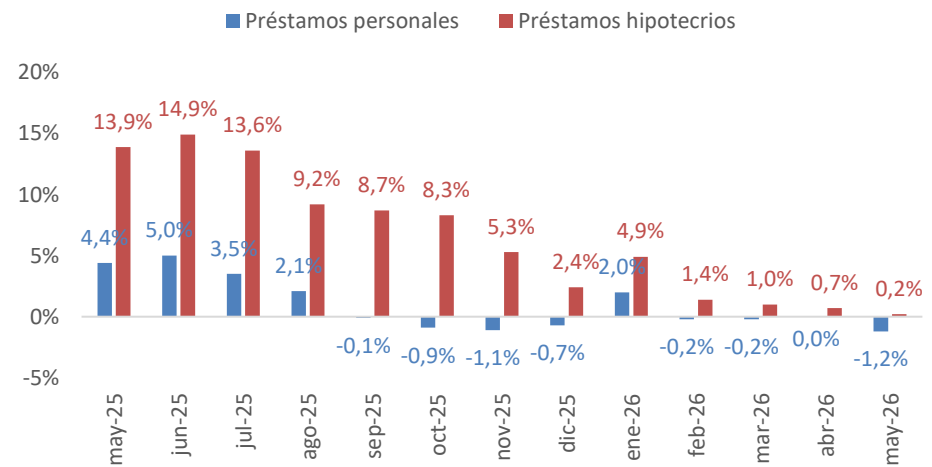
En lo que va de junio, sin embargo, el tipo de cambio comenzó a mostrar una leve suba, acumulando un 3,1% desde el mínimo de comienzos de mayo. Ello obedece a un mercado de cambios que se volvió algo más tomador y dejó menos margen al

BCRA para comprar reservas, cuyo ritmo de compras se desaceleró hasta unos US\$80 millones diarios. Se trata de un movimiento esperable en el marco de un segundo semestre que reducirá la oferta de dólares vinculada al agro, por lo que el tipo de cambio podría subir algo más hacia adelante. De hecho, en las últimas semanas los productores también desaceleraron el ritmo de comercialización de granos ante la caída de los precios internacionales.

Además del encarecimiento del costo en dólares de construir, en mayo también volvió a caer el crédito, que se contrajo un 1,2% mensual desestacionalizado en términos reales. El crédito hipotecario, en particular, se desaceleró nuevamente — como viene ocurriendo de manera sostenida desde mediados del año pasado— y apenas subió un 0,2%, su menor avance desde que se inició el proceso de crecimiento a mediados de 2024. Asimismo, todas las líneas vinculadas a las familias cayeron: 1,2% los prendarios, 1,2% las tarjetas y 1,2% los préstamos personales.

Variación mensual del crédito al sector privado

En términos reales y sin estacionalidad

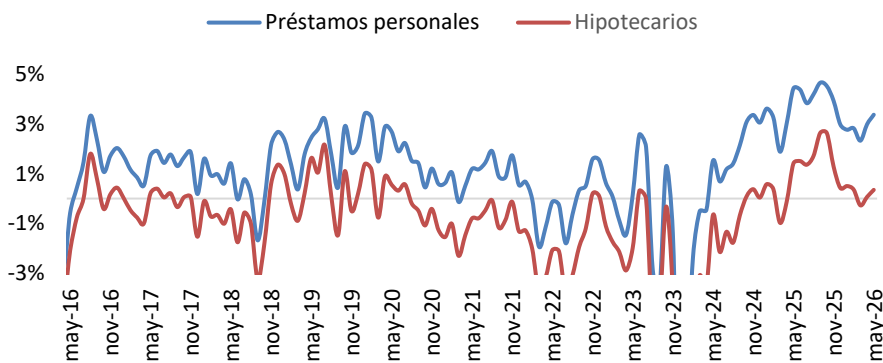


Fuente: CPC con base en BCRA

A pesar de la mayor liquidez en el sistema bancario —producto de los pesos que el BCRA libera al comprar reservas—, los elevados niveles de morosidad, que mantienen cautelosos a los bancos, y una actividad estancada que deprime la demanda de crédito, todavía no se observa una baja de tasas. No obstante, los últimos balances de los bancos reflejan algunas mejoras en los indicadores de morosidad, lo que podría indicar que lo peor de la irregularidad crediticia ya quedó atrás y que el crédito comenzaría a recuperarse, aunque sin el vigor que tuvo durante la recuperación económica entre el segundo semestre de 2024 y el primero de 2025.

En paralelo, el salario registrado siguió estancado: en abril, el salario privado registrado cayó un 1,3% mensual en términos reales, la séptima caída consecutiva, acumulando un descenso del 4,8% desde septiembre y alcanzando mínimos desde junio de 2024.

Tasas mensuales en términos reales



Fuente: CPC con base en BCRA e INDEC

El aumento de los costos en dólares, el estancamiento de los salarios y un contexto de tasas de interés elevadas, junto con altos niveles de morosidad que limitan el dinamismo del crédito, configuran un escenario poco propicio para una expansión significativa de la obra privada.

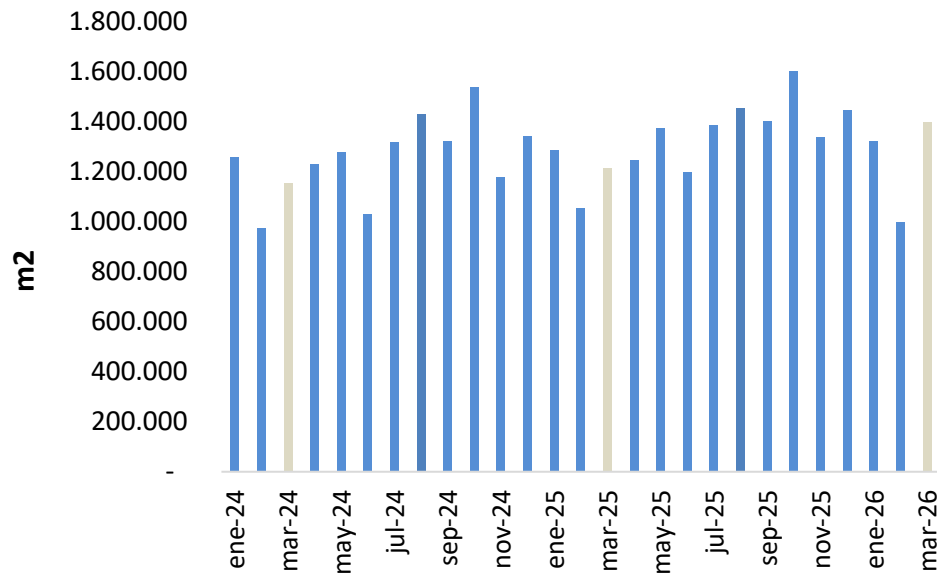
Las **escrituras en el AMBA** mostraron una nueva moderación en abril, con caídas mensuales desestacionalizadas tanto en CABA como en PBA. De todos modos, los niveles se mantienen históricamente elevados y el acumulado del año continúa prácticamente en línea con 2025, que había sido un año récord.

En CABA, la cantidad de nuevas escrituras se redujo un 1,2% mensual desestacionalizado en abril, interrumpiendo la racha de subas de los meses previos. En la comparación interanual, el nivel se mantuvo prácticamente estable (+0,02%), encadenando el segundo mes en terreno positivo. Aun así, el desempeño histórico sigue siendo sólido: excluyendo 2025, se trata del mejor abril desde 2018 y el noveno mejor registro para ese mes en toda la serie histórica. En el acumulado del año, las escrituras quedan prácticamente en línea con 2025 (-0,6%).

En la provincia de Buenos Aires, la moderación fue más marcada: las escrituras cayeron un 10,5% mensual desestacionalizado en abril y retrocedieron un 17,8% en la comparación interanual, contra una base de comparación muy elevada que había dejado abril de 2025. Pese a ello, en perspectiva histórica el nivel se mantiene alto: excluyendo 2025, se trata del mejor abril desde 2018 y el séptimo mejor registro para ese mes en toda la serie. En el acumulado del año, las escrituras quedan apenas un 2,5% por debajo de 2025. En conjunto, el mercado escriturario del AMBA conserva niveles históricamente elevados pese al estancamiento del crédito hipotecario y los ingresos.

La **superficie permitida para construir en 176 municipios representativos** subió un 8,1% mensual s.e. en marzo, recuperando buena parte del terreno perdido tras la caída del 16,1% de febrero. En la comparación interanual, registró un crecimiento del 15,2%, volviendo a terreno positivo. De todos modos, el dato debe leerse con cautela: la serie viene mostrando una marcada volatilidad mes a mes —con caídas y subas que se alternan—, por lo que el rebote de marzo no alcanza para confirmar una recuperación sostenida de la demanda de nuevos permisos.

Superficie autorizada en m2 en 176 municipios representativos



Fuente: CPC con base en INDEC

Obra pública

En mayo, el **gasto devengado en obra pública** se mantuvo prácticamente en los mismos niveles que un año atrás, con una variación interanual real de apenas +1,5%. Esta aparente estabilidad, sin embargo, no responde a una recuperación del rubro, sino exclusivamente al fuerte incremento de las transferencias a SOFSE: descontado ese efecto, los vehículos tradicionales de la obra pública continuaron en retroceso. Así, aun luego de dos años de fuerte ajuste, el gasto continúa reduciéndose en términos acumulados, en un contexto de menor recaudación producto de la debilidad de la actividad y de la necesidad del Gobierno de sostener el equilibrio fiscal. No obstante, el margen de ajuste en este rubro luce cada vez más acotado, dado que los niveles de gasto ya se encuentran en mínimos.

En efecto, las construcciones cayeron un 20,6% interanual —con un descenso del 81,7% en Vialidad— y las transferencias de capital a provincias se redujeron un 53,0%. Esta dinámica fue más que compensada por las transferencias a SOFSE, que pasaron de unos \$15.000 millones a cerca de \$52.500 millones reales (más que triplicándose), lo que llevó a que el total de transferencias de capital creciera un 19,4% y a que esa empresa estatal se erija una vez más como la única partida que sostiene el gasto del rubro.

En el acumulado de los primeros cinco meses del año, el gasto en obra pública registró una caída del 10,5% interanual en términos reales, con un descenso del 46,7% en las transferencias de capital a provincias y del 8,8% en construcciones (-30,7% en Vialidad). Cabe recordar, además, que enero ejecutó un nivel de gasto prácticamente nulo (\$218 millones reales), lo que acentúa la caída acumulada. En cualquier caso, los repuntes puntuales de algunos meses no representan un cambio de tendencia, sino oscilaciones de corto plazo dentro de un proceso sostenido de ajuste.

De esta manera, el nivel de gasto alcanzó nuevamente un mínimo histórico para un mes de mayo, ubicándose un 92,8% por debajo del promedio del período 2015-2023 (excluido 2020). Asimismo, las inversiones directas en construcciones y las transferencias a provincias —dos de los principales vehículos de la obra pública nacional— continúan profundizando su desarme.

La última información disponible respecto a las licitaciones para la obra pública consolidada corresponde a febrero de 2022, por lo que no se ha podido realizar una actualización de esta sección.

Precios

La inflación **del Índice del Costo de la Construcción (ICC)** se desaceleró en mayo y se ubicó en 2,7% mensual, 0,4 puntos porcentuales por debajo de abril. No obstante, la desaceleración fue acotada y obedeció enteramente a los materiales, ya que tanto

la mano de obra como los gastos generales se aceleraron en el mes. En el actual contexto de apreciación cambiaria, este nivel de costos sigue amplificando el encarecimiento de construir en dólares, que continúa marcando máximos.

En efecto, la dinámica fue dispar entre los componentes: los materiales se desaceleraron con fuerza, pasando del 2,9% al 1,6% mensual, mientras que la mano de obra se aceleró del 3,1% al 3,5% y los gastos generales del 3,3% al 4,0%. De este modo, los servicios y salarios pasaron a liderar la suba del costo, en tanto que los materiales —más sensibles al tipo de cambio— actuaron como el principal factor de contención.

Este comportamiento se da en un contexto en el que el resto de los indicadores de precios también desaceleró. En mayo, el IPC (precios al consumidor) se ubicó en 2,2% mensual, 0,4 puntos por debajo de abril y segunda desaceleración consecutiva, mientras que el IPIM (precios mayoristas) se desaceleró marcadamente al 2,5% mensual (vs 5,2% en abril), normalizándose tras el salto del mes previo asociado a la suba de los precios del petróleo y sus derivados. De esta manera, el ICC (2,7%) quedó en mayo por encima tanto del IPC como del IPIM.

Dentro del IPIM, los insumos vinculados a la construcción mostraron en mayo un comportamiento heterogéneo. El cemento y la cal pasaron a encabezar la suba, acelerándose al 2,9% mensual (vs 1,6% en abril), mientras que los productos de arcilla y cerámica no refractaria para uso estructural moderaron su avance al 1,7% (desde 3,6%) y los productos metálicos para uso estructural se enfriaron al 1,4% (vs 3,2%), pasando a ser el insumo con menor presión inflacionaria del rubro.

En este contexto, el costo de construir en dólares aumentó un 2,3% en mayo. Se trata del quinto incremento mensual consecutivo, acumulando un alza del 106% desde noviembre de 2023. De este modo, el costo de construcción alcanzó un nuevo máximo desde que Milei es presidente y se consolida en máximos desde abril de

2018, niveles elevados en perspectiva histórica y comparables con los registros previos a la devaluación de ese año.

En el caso de los materiales, el encarecimiento en dólares fue del 1,2% en mayo y del 71% acumulado desde noviembre de 2023, sumando también cinco meses consecutivos de subas. Si bien la presión fue algo menor que la del costo total, el componente continúa en niveles históricamente altos, lo que da cuenta del progresivo deterioro de la competitividad del sector en términos de costos y que explica parte de la débil recuperación del sector. El costo de los materiales en dólares se ubica hoy apenas por debajo de los picos alcanzados en mayo y junio del año pasado y es necesario remontarse a 2011 para encontrar niveles similares.

Costo de los materiales en dólares

ICC de materiales / dólar CCL, base nov-23=100



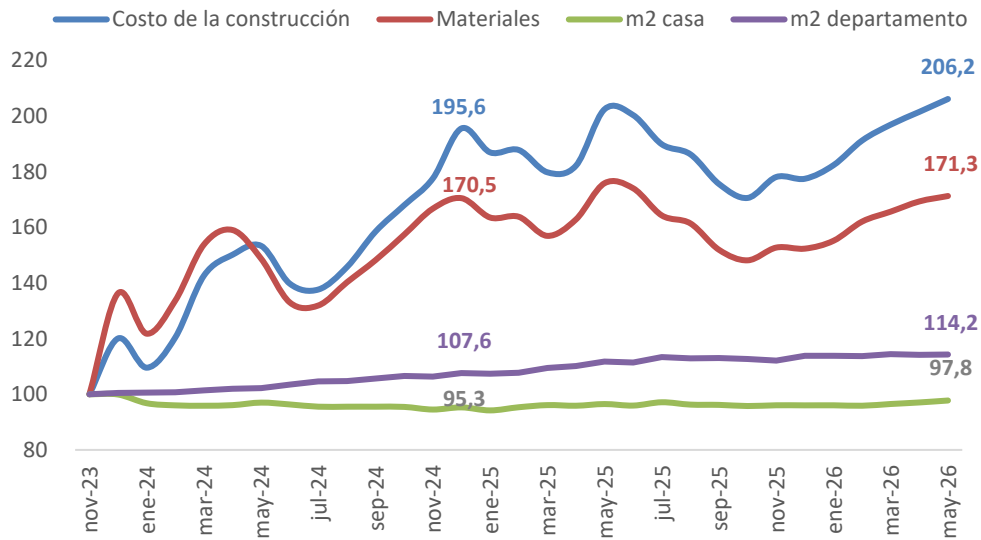
Fuente: CPC en base a datos de INDEC

Por el contrario, el precio del m² en el AMBA continúa desacelerando. En departamentos se registró un aumento interanual del 2,2% en mayo, la tasa de crecimiento más baja desde mayo de 2024, mientras que en casas fue del 1,3%, manteniéndose en niveles cercanos a la estabilidad. Esta divergencia entre el encarecimiento sostenido de los costos de construcción en dólares y la

desaceleración de los precios de venta sugiere una compresión creciente en los márgenes de rentabilidad de la actividad inmobiliaria, dificultando una recuperación sostenida del sector..

Precios en dólares de costos de la construcción y m2 de inmuebles

Dólar CCL, noviembre 2023=100 - AMBA



Fuente: CPC en base a datos de INDEC y Universidad de San Andrés

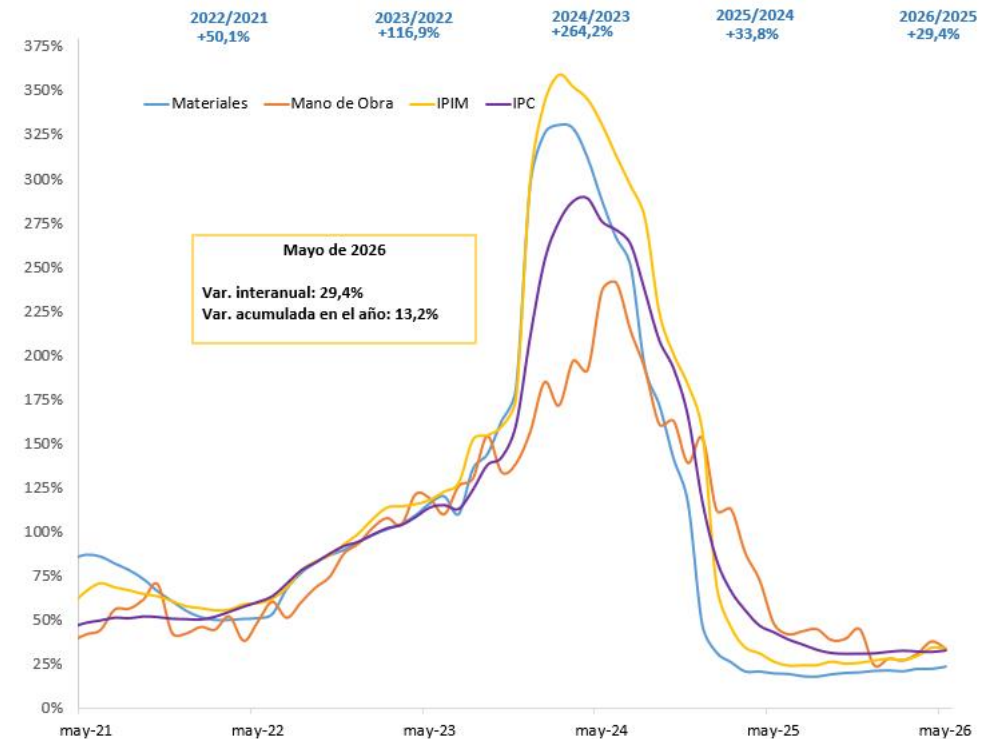
La inflación interanual del Índice del Costo de la Construcción (ICC) se ubicó en 29,4% en mayo, lo que implica una desaceleración de casi un punto porcentual respecto de abril (30,3%). Este registro se mantuvo por debajo del IPIM (34,1% interanual) y del IPC (33,2% interanual), una brecha que persiste pese a la aceleración de algunos componentes del costo.

Al desagregar por componentes, los materiales mostraron una inflación interanual del 23,7%, con una leve aceleración respecto del mes previo, mientras que la mano de obra alcanzó un 33,9% interanual, desacelerando desde el 38% de abril pero

mantiéndose muy por encima del resto. De este modo, la mano de obra continúa siendo el principal motor de la inflación del costo de la construcción, reflejando un proceso de recomposición salarial que avanza más rápido que el ajuste de los materiales, estos últimos más atados a la evolución del tipo de cambio

Inflación interanual

Materiales, Mano de obra, IPIM (Precios Mayoristas) e IPC (Precios del Consumidor)



Fuente: CPC con base en INDEC

Semáforo de Actividad de la Construcción

	Indicador	may-25	jun-25	jul-25	ago-25	sept-25	oct-25	nov-25	dic-25	ene-26	feb-26	mar-26	abr-26	may-26
Variación interanual	ISAC	9,3%	13,9%	1,9%	0,0%	6,7%	8,2%	-4,6%	2,9%	0,4%	-1,5%	12,7%	-2,8%	
	Construya	8,9%	14,3%	0,1%	-5,5%	6,5%	10,1%	-5,5%	3,2%	-1,1%	-2,6%	11,1%	-4,7%	1,6%
	Empleo formal construcción	1,8%	2,8%	2,8%	1,6%	1,2%	0,8%	0,7%	1,0%	1,5%	0,7%	1,4%		
	Empresas de la construcción	-1,2%	-1,4%	-1,3%	-1,9%	-1,8%	-1,6%	-1,2%	-1,7%	-2,5%	-2,1%	-2,1%		
	Salario promedio construcción	-2,2%	1,7%	2,6%	1,5%	2,9%	0,2%	-5,9%	-4,0%	-3,7%	-3,7%	-1,2%		
	Despachos de cemento	4,8%	11,6%	-2,8%	-0,3%	0,5%	7,5%	-4,6%	-1,2%	-5,2%	-5,3%	11,6%	-12,7%	-1,3%
	Despacho de asfalto	40,4%	51,5%	31,7%	61,0%	27,1%	33,6%	17,6%	-1,6%	-4,1%	3,8%	10,3%	-15,5%	
	Superficie autorizada	7,5%	16,2%	5,0%	1,5%	6,0%	4,1%	13,6%	7,7%	3,1%	-5,3%	15,2%		
	Escrituras CABA	22,0%	36,2%	34,5%	20,3%	35,7%	17,2%	-8,8%	-0,3%	-6,1%	-16,9%	17,8%	0,0%	
	Escrituras PBA	24,6%	33,3%	41,1%	23,4%	44,3%	36,6%	1,8%	-1,3%	13,0%	-3,7%	7,7%	-17,8%	
Variación mensual	ISAC desestacionalizado	-1,5%	1,0%	-1,3%	-0,2%	1,2%	0,0%	-3,9%	2,9%	-0,1%	-1,4%	5,1%	-4,0%	
	Construya desestacionalizado	-12,1%	15,5%	-0,4%	-8,6%	1,1%	-2,2%	-7,1%	3,2%	-11,6%	15,9%	1,3%	5,0%	
	Empleo formal construcción	0,2%	-0,6%	0,5%	0,1%	1,1%	0,5%	-0,4%	-2,3%	0,4%	0,8%	1,8%		
	Salario promedio construcción desestacionalizado	-3,7%	1,6%	-1,9%	0,3%	0,1%	1,9%	-2,5%	0,5%	1,3%	1,1%	-0,1%		
	Despachos de cemento desestacionalizado	4,8%	11,6%	-2,8%	-0,3%	0,5%	7,5%	-4,6%	-1,2%	-5,2%	-5,3%	11,6%	-12,7%	-1,3%
	Créditos hipotecarios desestacionalizado	13,9%	14,9%	13,6%	9,2%	8,7%	8,3%	5,3%	2,4%	4,9%	1,4%	1,0%	0,7%	0,2%
	Escrituras CABA desestacionalizado	-3,7%	3,9%	8,4%	0,4%	4,1%	-2,6%	-19,3%	17,7%	-19,2%	4,1%	14,6%	-1,2%	
	Escrituras PBA desestacionalizado	-11,1%	0,7%	8,8%	-2,0%	9,5%	0,3%	-13,7%	3,6%	-9,1%	2,3%	7,0%	-10,5%	

Fuente: CPC en base a INDEC, Construya, Secretaría de Hacienda, IERIC, AFCP, Colegios de escribanos, SRT